Domingo 15 de Setiembre de 1878 — BUENOS AIRES — Año XVI. — 819

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1.80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id........ 1 80 « ft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

¡No toqueis al tabaco!

Quoiqu'en dise Aristote et sa docte cabale,
Le tabac est divin, il n'est rien qui l'égale.

El ministro Balbín no conoce los clásicos; si hubiera sabido de memoria el distico que sirve de epigrafe á estos renglones, se hubiera guardado como de tocar carbones ardientes de manosear esa preciosa planta seca.

¡Tocar al tabaco! pero si eso es precisamente lo mismo que forzar la puerta del arca santa.

Si las franquicias comerciales son una de las mas gloriosas conquistas de la independencia sud americana, la completa libertad del comercio del tabaco era sobre todo, su mas bello titulo á la gratitud y á la admiracion del mundo entero.

Las manos profanas de los déspotas han por todas partes manoseado ese benéfico y celeste producto, orgia sobria é inofensiva del pobre, consuelo del desamparado, inspiradora del poeta, alegria del obrero, distraccion del calculador y resignacion del soldado.

Duplica cuando menos el precio del tabaco, como si no supiera que aqui el tabaco es un articulo de primera necesidad, que es el tabaco que engaña el hambre del peon sin trabajo, que hace olvidar al guerrero que el gobierno se olvida de pagarle su sueldo y de distribuirle sus raciones?

Ah! vd. hace inaccesible á muchos el uso del tabaco, aquel amigo de todos.

¿Y vd. ha hallado cómplices para perpetrar semejante profanacion de los derechos divinos?

¿Y que nos queda cuando nos quitan el tabaco, á los ricos como á los pobres, pero sobre todo á los pobres? ¿El vino, el aguardiente, la bebida?

Si debia vd. imponer un vicio, y ya que sabe que los vicios se vuelven necesidades en los pueblos cultos y que la civilizacion transforma poco á poco el supérfluo en necesario, ya que por fin debia vd. gravar un vicio, porque ha gravado el mas inofensivo, el mas consolador, el mas cercano de la virtud?

¿Y no teme vd. que se levante un inmenso clamor, una tremenda maldicion en castigo de su impopular idea?

Pues no la ha de esquivar.

Habra voces que se levantarán como las de los execradores, que corregian los gritos de admiracion prodigados á los triunfadores romanos.

Aunque no sea mas que la mia, oira vd. el gruñido de un pobre fumador frustrado; cuando los otros callen, yo seguiré gruñendo y como dice Victor Hugo, en sus *Châtiments*:

Et s'il n'en reste qu'un, je serai celui-là.

El Almanaque de « La Familia »

El amigo Leon Massenet, editor propietario del periódico *La Familia*, va á publicar bajo el modesto titulo de *Almanaque* el libro mas curioso que se puede imaginar.

Los demas editores de esa clase de obras anuales se han hasta ahora devanado los sesos para dar algun interés á esas producciones literarias ; han hecho grandes sacrificios para poner en ellas la fina flor y nata de su espíritu y han ampliamente remunerado las producciones originales que han obtenido de escritores ó artistas de fama.

Massenet ha hallado algo mais ingenioso.

El se ha propuesto de mandar escribir su almanaque por los principales y mas acreditados escritores de Buenos Aires, pidiendo á cada redactor en gefe de los diarios y periódicos, sin distincion de género ni de color politico, un artículo para su libro, que de ese modo se hallará transformado en un album lo mas curioso é interesante que pueda hacerse entre nosotros, puesto que reunirá bajo la misma tapa el pensamiento de los espíritus mas vivaces, de los que diariamente dirijen la opinion y conmueven las masas, todos reunidos, sin límites, sin clasificacion de principios, en todo el artístico desórden de una miscelánea intelectual, á invitacion de un cólega simpático para todos.

Ese almanaque será una interesante macedonia, un *champorreau*, como dicen nuestros paisanos, ó mas bien dicho será el hábito de Arlequin ; pero no de Arlequin miserable, buscando en los rincones trapos usados para hacerse un traje con harrapos heterogéneos y de género comun, sinó de Arlequin millonario, haciéndose cortar el mejor pedazo en las mas ricas piezas de paño de oro, de plata, de brocato, de razo y de terciopelo.

Felicitamos al amigo Massenet con toda sinceridad, pues el libro que tiene intencion de publicar será de aquellos que serán buscados al principio como una interesante muestra de la indole de los publicistas contemporáneos y conservado mas tarde como un especimen del espiritu de antaño.

Y el espiritu mas fino, mas desleido, mas sútil es el del editor, pues la ideo sola indica toda la ingeniosa finura de inteligencia de un parisiense de los mas conspicuos.

Criminal por vergüenza

Armando Escosura ha sido siempre un buen mozo y un simpático caballero, lleno de honradez y de derechura, sin ninguna inclinacion baja y sin ningun vicio de corazon; es lo que llaman una naturaleza privilegiada llena de instintos generosos y nacida para el bien.

Desgraciadamente tiene un defecto que paraliza en parte sus buenas cualidades; es cosquilloso y susceptible como una sensitiva, la menor broma lo ofusca y no puede soportar con calma las mas inocentes chanzas, aun cuando las criticas que se le dirijen son mas bien en honor suyo y prueban su lealtad y derechura.

Así es que siendo soltero, y teniendo una fortuna independiente que hubiera podido manejar de modo á satisfacer sus instintos nobles y sus gustos artísticos se echó en una vida de movimiento y de desórden que no le gustaba nada, únicamente para evitar los sarcasmos de sus amigos del club, que á su ingreso lo vieron tan razonable y ordenado que le dieron el apodo Caton el sabio.

Ese sobrenombre hirió de tal modo su amor propio mal entendido, que no solo imitó, sinó que exageró todas las locuras de sus amigos; jugó noches enteras, hizo apuestas locas, tuvo queridas ruinosas y asombró por su prodigalidad los vividores mas amigos del despilfarro.

En medio de toda esa agitacion Adrian se hallaba infeliz, soñaba una vida apacible, aspiraba á la tranquilidad del hogar, á la existencia hábilmente ocupada entre un trabajo atractivo y la paz del hogar al lado de una esposa suave y de ideas sanas y elevadas como las suyas.

Muchas veces le vino la idea de romper con esa vida, decir adios á las madamas pintadas, á los naipes, á las noches de orgia y á sus amigos del club, pero cada vez que manifestaba esas veleidades su mejor amigo y confidente Ulrico, que sin embargo era de todo el club, el menos propenso á dar bromas á su amigo, no podia impedirse de soltar una carcajada.

—Bien me lo sospechaba yo! decia, que el fondo de tu carácter era la apatía de una legumbre! Cuando te veia ir á una alegre cena como quien marcha al suplicio y traer á una noche de loca alegria una cara de sepulturero me decia: El pobre Armando hace del que se divierte pero se aburre á muerte y daria la mitad de su vida para pasar el resto en un bocal de dulce, como una ciruela en caldo.

—No! que esperanzas! al contrario, ya sabes que soy un intrépido vividor y que en nuestro club, que sin embargo podria llamarse el de los calaveras, no hay quien me gane en alegres locuras.

—Si, pero haces esas alegres locuras, sin demencia ni alegria.

—No, al contrario! no creas!

—Por fin, ¿aspiras á casarte?

—Eso, confieso que pienso alguna vez en ello, llega una edad en que....

—Ja! ja! ja! ja! ¡Un hombre á la mar!

—Pero....

—Estás concluido ¿sabes? Un hombre acabado; voy á ir á dar parte de tu muerte en la oficina de defunciones.

—Oh.... que exageracion, te digo....

—Yo te digo que eres hombre muerto. ¿Cuándo te casas, para que mande poner un crespon al sombrero para acompañarte en esa ceremonia fúnebre?

Esas bromas hacian retroceder siempre á Armando ante su resolucion y producian en él una necesidad de aturdimiento que lo sumia mas que nunca en orgías desenfrenadas y nuevas extravagancias.

Un dia, sin embargo, al entrar á su club oyó un ruido de grandes carcajadas en el comedor; penetró en él y vió los presentes que se reian dirijiendo bromas y chanzas á su amigo Ulrico, que acababa de anunciar á un compañero, que habia repetido la nueva en alta voz, que se iba á casar.

¡Ulrico! el criticon! el escéptico! se casaba!

El futuro esposo, soportó con mucha cachaza las bromas de sus amigos á las cuales contestó con algunas agudezas y chistes, de modo que salió bastante bien del paso y no pareció muy ridículo á Armando.

—¿Cómo? murmuraba este entre dientes, no es mas difícil que eso? Bien tonto soy yo de no satisfacer mis aspiraciones por miedo de un ridículo que no es tan terrible! y ya que Ulrico me dá el ejemplo....

Tres meses despues, Armando estaba casado con una bonita mujer que parecia haber sido creada y puesta al mundo á propósito para él. Suave, inteligente, apasionada, artista, amiga de todos los goces íntimos del corazon y de las delicadezas discretas, era como un rayo de sol en la vida de su marido. El era feliz como lo hubiera sido Adan en el Eden si Dios en lugar de enojarse y echarlo, le hubiera dejado allí, con permiso de comer manzanas á su antojo con su adorada costilla.

Dos años pasaron en una felicidad tanto mas completa cuanto que Heloisa, así se llamaba la mujer de Armando, justito el dia de cumple año de su *matrimonio* dió de regalo á su marido una niñita rubia parecida á su mamá.

El feliz esposo y madre habia enteramente perdido de vista y casi de memoria su vida desordenada de otros tiempos y sus amigos del club; el único en quien pensaba de vez en cuando era Ulrico, para quien habia tenido siempre una amistad mas estrecha que para los otros. Este tambien se habia casado y las señoras de los dos amigos se visitaban, pero ellos se veian poco; Armando se entretenia en cultivar la música, su arte favorito y en estudiar la cria de ganados lo que le era muy útil como estanciero tanto mas cuanto que Heloisa estaba siempre dispuesta á ir á pasar una temporada en la hacienda con él, cuando manifestaba ese deseo.

Ulrico, por el contrario, habia vuelto á tomar muy pronto su vida de placeres, dejando á su esposa satisfacer sus gustos paseanderos y su manía de visitar cada dia dos ó tres tiendas.

Una noche, sin embargo, los dos amigos se encontraron en el *foyer* de Colon; era en la noche de la primera representacion del *Profeta*, á la cual asistian cada una por su lado sus dos esposas.

Armando contó á su amigo su felicidad, pero Ulrico, sea despecho, sea envidia, se rió como en otros tiempos, trató á su amigo de fósil, de momia, y volvió á sus comparaciones de legumbre vegetando sin conciencia ó de pepino encurtido en vinagre. Tan picantes fueron sus bromas que Armando se sintió invadido por su antigua susceptibilidad, y avergonzándose de su mérito esplicó que si bien se hallaba feliz, no por eso habia del todo renunciado á las diversiones y vida de placer; y concluyó por aceptar una cena que le ofreció Ulrico para algunos dias despues en compañia de las bellas parisienses recien llegadas, suministrándole al mismo tempo un pretexto para tranquilizar á Heloisa.

Al salir de esa orgía en donde por fanfarronería de vicio se habia mostrado en todo sentido tan vividor como su libertino amigo, Armando sintió remordimientos y lo confesó á Ulrico.

Naturalmente este se rió á carcajadas y principió sus bromas.

—No es por virtud ni por escrúpulos, dijo Armando todo avergonzado de sus buenos sentimientos, es que estoy empalagado y disgustado de esas cortesanas venales, indignas de nuestra atencion.

— En eso, si, tienes razon, dijo Ulrico, y tan es así que estoy buscando una querida en nuestro mundo, en la sociedad, y te aconsejo hacer lo mismo.

— Pero... ¿y tu mujer?

— ¿Y qué, mi mujer? tendré mi mujer y una querida, como tantos otros! eso es de tono y de moda.

— Desgraciado de tí si tu esposa tiene ideas como las tuyas!

— Oh! mi mujer.... es otra cosa! No tiene temperamento; no le gustan sinó los trapos y dos lindos caballos enganchados á un lindo coche.

Desde aquella noche Ulrico desempeñó cerca de Armando el papel de demonio tentador. Como habia hallado lo que buscaba, es decir una intriga con una mujer de la sociedad, no tuvo descanso hasta que á fuerza de chanzas y de burlas, hubo decidido su amigo á hacer otro tanto.

¡ Singular destino! todas las mujeres en quien pensó Armando, una sola despertó en él, no una inclinacion amorosa, sinó una caprichosa curiosidad, y esa era precisamente la esposa de Ulrico.

Armando contó á su confidente que habia encontrado una mujer á su gusto, pero que lo arredraban dos cosas : la virtud probable de la señora y la circunstancia de que era amigo del marido.

Ulrico se burlo de los escrúpulos de Armando, dijo mil gracias á propósito de la huraña virtud de la dama, le aseguró que los amigos son los que deben consolar las esposas de sus amigos y otras teorías por el estilo.

Ese manejo duró diez dias, al cabo de los cuales Armando, horripilado por los sarcasmos de Ulrico, se decidió á declararse á la esposa de éste.

Así lo hizo en una tertulia en la cual se encontraron, y la coqueta y traviesa jóven fingió una emocion que no sentia, se dejó dirigir frases ardientes, á las cuales contestó con sonrisas celestes, y al despedirse contestó al significativo apreton de manos de Armando.

Al dia siguiente lo primero que hizo ella fué á ir á contarselo todo á Heloisa, que casi se desmayó de disgusto, pero la esposa de Ulrico, que tenia sus ideas, le explicó que el mejor de los hombres no merece ni una lágrima de una mujer y expuso sus opiniones en estos términos :

— Lo que necesitan esos picaros, que entre ellos se concertan para engañarnos, pues estoy cierto que mi marido ha ido en la via del crimen de infidelidad mucho mas lejos que el tuyo, es que nos entendamos tambien para vengarnos. Y desde ya opino que demos una leccion severa á tu picaro marido.

Pocos dias despues, Armando medio ufano, medio atormentado por su conciencia, corria á una cita que habia obtenido de la esposa de su amigo ; pero una mujer de sociedad no es una grisetilla ; hay que tomar precauciones. Todo estaba previsto; Armando llegó á las once y media de la noche cerca de una puertecita de servicio que habia en la casa de Ulrico, que formaba esquina, de modo que esa puertecita no se hallaba en la misma calle que la puerta principal. Sacando de su bolsillo la pequeña llave que le habian dado en secreto, se introdujo al angosto zaguan de esa puerta, se quitó las botas para poder seguir sin ruido la angosta escalera de los sirvientes y se introdujo en el cuarto de la mucama, á quien la señora, habia dado permiso para ir á uno de esos bailes populares entre sirvientes y que llaman academias.

Como el cuarto estaba oscuro, no iremos mas lejos en nuestra relacion de los acontecimientos de esa noche, pero usando del privilegio que tienen los fabricantes de novelitas de escuchar en las puertas, daremos parte del diálogo que tuvieron al dia siguiente las dos esposas de Armando y de Ulrico.

— ¿ Y bien ? qué tal ? preguntó esta última á Heloisa ? ¿ fué puntual á la cita ?

— ¡ Como nó ! el miserable ! llegó sin ruido, á la hora precisa.... y....

— Coraje, cuénteme todo.... ¿ Fué muy amable? muy apasionado ?

— Ah ! infame ! dijo Heloisa toda llena de rubor, como nunca !

Y rompiendo en llanto añadió :

— Pero ahora mismo, sin mas tardar, voy á ir á despertarlo, pues duerme como un liron, el monstruo, despues de su abominable conducta ! Sí, voy á despertarle para decirle que no era Vd. sinó yo, á quien abrazaba tan apasionadamente.

— Guárdese bien de hacer eso.

— ¿ Porqué ?

— Porque si le dice eso, se tirará á sus piés, llorará, pedirá perdon, Vd. se enternecerá y perdonará y en lugar de un castigo recibirá por recompensa una aumentacion de cariño de su parte.

— Sin embargo, no puedo dejar á Vd. bajo el peso de una sospecha tan comprometedora.

— He previsto el caso; esta mañana mi mucama va á venir á pedirle una entrevista en la cual le confesará que me he burlado de él y que es ella, mi mucama, que á mi instigacion se ha hallado en la cita en mi lugar.

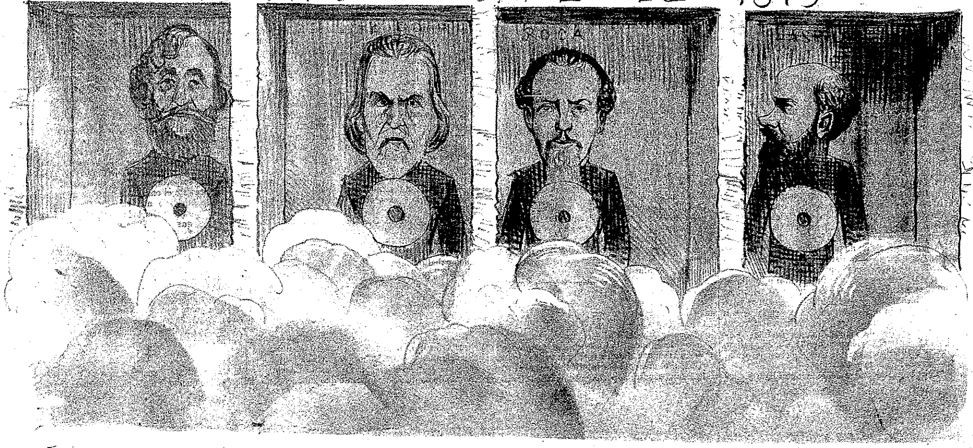
— Pero....

— Y sinó ¿en dónde estará el castigo? Le diré que este castigo ha principiado ya, pues mientras estaba con mi mucama, mandé sacar sus botas del pié de la escalera en donde las habrá dejado para subir sin ruido y las mandé tirar en el pozo, de modo que habrá tenido que caminar con solo las medias, sea hasta aqui, sea hasta la casa de algun zapatero, que habrá despertado en altas horas de la noche.

Al dia siguiente Armando, que efectivamente habia tenido que venirse de pié en el suelo al salir

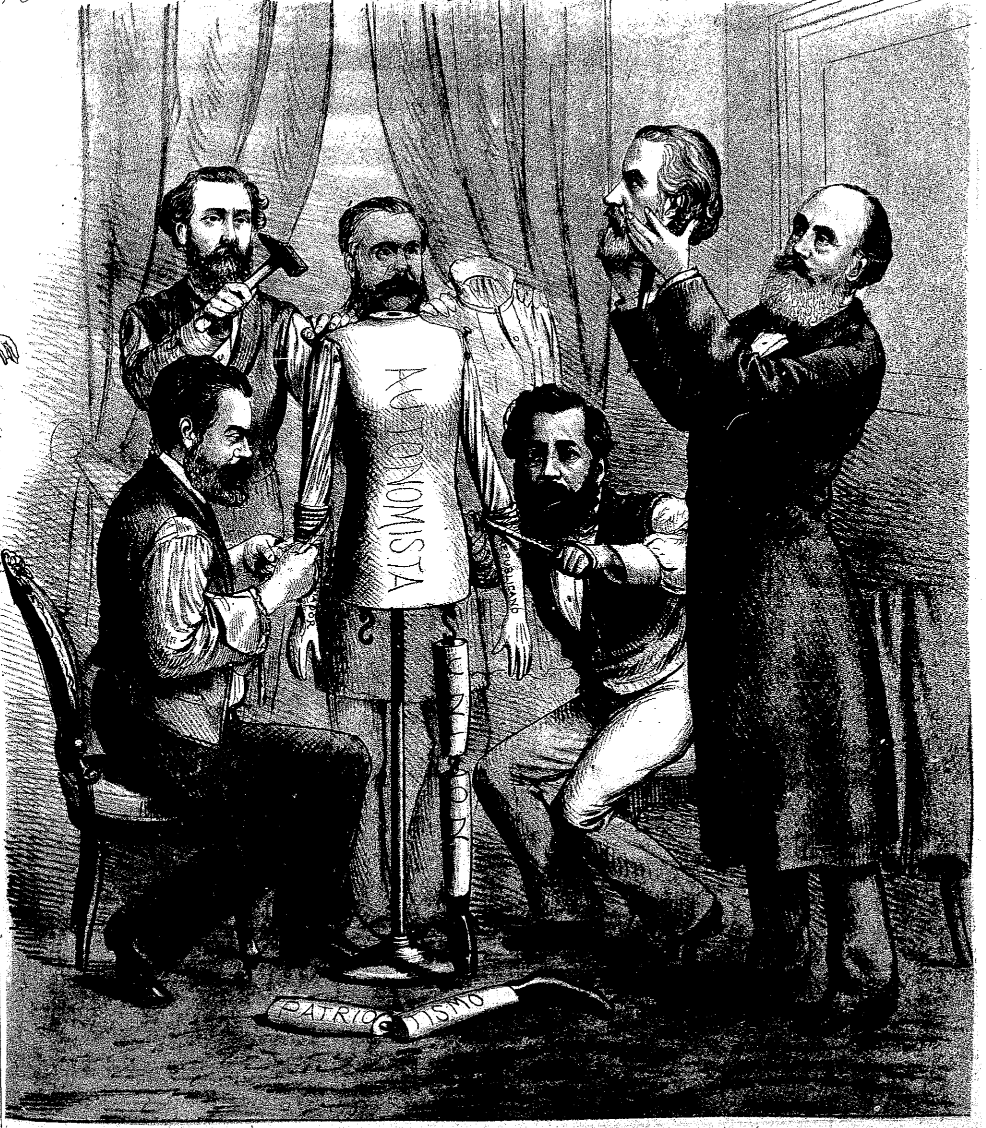
SARMIENTO— ¡Que fiasco, Dr.! Estos hombres pierden realmente su tiempo; en eso no se parecen con Vd, que hace todo su posible para perder tiempo sin poderlo conseguir.

GRAN TIRO NACIONAL DE 1879



Los que quieren ejercitarse para este tiro deben ir mañana á la fiesta del Tiro Suizo en Belgrano.

PREPARATIVOS PARA LA REUNION MAÑANA EN VARIEDADES



Mañana se va á presentar al pueblo el muñeco, antes descompuesto, ahora completamente restaurado por oficiales inteligentes en la materia. Provisoriamente se le pondrá esta cabeza que puede, sin desarmar el muñeco, ser reemplazada por otra con la mayor facilidad.

de su furtiva espedicion, recibió la vista de la mucama. que declaró con lágrimas finjidas de remordimiento ficticio. que de connivencia con su ama habia tomado su lugar en la concebida cita de amor.

Armando humillado, confundido, avergonzado y sumamente desencantado, dio doscientos patacones á la mucama para que guardara secreto: y se juró a si mismo vivir á su modo y segun sus gustos honestos y arreglados sin ruborizarse mas con las bromas de Ulrico y de sus ex-compañeros los calaveras del club.

La única persona delante de quien se ruboriza siempre con una graña, era la esposa de su amigo Ubrico que se ha vuelto la mejor amiga de Heloisa yque la saluda siempre con una sonrisa graciosa, pero mordaz como los dientes de un serrucho.

A LA EXPOSICION!!!

La tercera Exposicion y feria de la Sociedad Rural Argentina, se abrirá en Buenos Aires el dia 22 de Setiembre de 1878 en la calle de Santa Fé al costado de la « Avenida Sarmiento » del «Parque Tres de Febrero».

PRECIOS DE ENTRADA

En los dias de apertura y clausura 22 y 29 de Setiembre, el precio de entrada será de 20 $ cada dia para hombres y 10 $ para señoras y niños.

En los dias Lúnes 23, Martes 24, Miércoles 25, Viérnes 27 y Sábado 28, les precios serán de 10 $ para hombres y 5 $ para señoras y niños.

El Juéves dia 26, la entrada en genaral será de 5 $.

La Exposicion se abrirá á la 8 de la mañana y se cerrará á las 7 de la tarde.

Despues del dia 29 habrá 4 dias de féria.

TEATROS

VARIÉTÉS

Direction de M. Louis Cochelin. — Spectacle tous les soirs à 8 h. ¾. — Samedi 14 Septembre 1878, grand succès! MARCEAU ou les «Enfants de la République», pièce historique en 5 actes et 11 tableaux.

AVIS.—Le spectacle commencera à 8 h. ¾ et finira à 11 h. ¾ précises.

Entrée générale................ 15 $.

COLON

Martes 17 de Setiembre de 1878, única representacion para las familias LES CLOCHES de CORNEVILLE, gran ópera-bufa en 3 actos, orqnesta de 35 profesores y 60 coristas, para localidades pueden dirigirse todos los dias desde las 12 hasta las 5 de la tarde en la boleteria del Teatro Colon.

Entradda general, 25 $; palcos, 250 id.; entrada de cazuela, 15 id.; asiento de cazuela, 15 id.

La funcion principiara á las 8 ¾ y concluirá á las 11 ½ en punto.

CIRCO NACIONAL

(Calle de Buen Orden esqui a Méjico)

Gran combination equestrian company, directores GUILLERMO CARLO y ALBANO PEREIRA. — Hoy sábado 14 de Setiembre de 1878, funcion variada y 1ª representacion de la pantomima infantil CENDRILLON.

Mañana Domingo, dos funciones variadas.

AVISOS

SOMBREROS

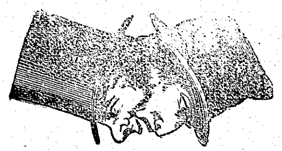
FINOS — ULTIMA MODA

PARA HOMBRES Y NIÑOS — VENTA — POR MAYOR Y MENOR

CASA DE PERISSE

Esquina Cuyo y Suipacha

Sombrero de PERISSE



Sombrero que no es de PERISSE

Nuevo y gran Surtido

DE SOMBREROS

DE TODAS CLASES

por mayor y menor

La casa recibe directamente de todas las principales fábricas de Europa y puede vender mas barato que las demás sombrererias.

En adelante, el nuevo surtido abrazará todas las clases y será al alcance de todos lós bolsillos.

Nota. — Se dan letras sobre Paris por cualquier cantidad y pagaderas en todos los pueblos de Europa.

La Casa está tambien abierta los dias de fiesta.

Calle CUYO esquina SUIPACHA

OJO! OJO! OJO!

PRECAVERSE DE VILES Y NOCIVAS FALSIFICACIONES

Me permito, respetuosamente avisar al público de la República Argentina, que se fabrican en Nueva York y otras partes, *grandes cantidades de espurias y muy nocivas imitaciones de mis Píldoras y Ungüento, siendo los vendedores de las mismas una multitud de mercaderes y boticarios pocos escrupulosos*, que obtienen estas composiciones despreciables á precios infimos y las expenden al público como mis legítimos medicamentos.

Los fabricantes de estas viles imitaciones, para encubrir de un modo ladino el fraude que cometen, tienen el descaro de insertar en sus libretos de instrucciones, un aviso, en que advierten al público que debe precaverse de falsificaciones, mientras que *sus productos son precisamente las idénticas falsificaciones* que pretenden denunciar.

No permito que se vendan mis medicamentos en ninguna parte de los *Estados Unidos de América*, á fin de impedir que los falsificadores puedan obtener mis facturas; por consiguiente, *cualquiera Píldoras y Ungüento, llevando el nombre de Holloway y procedentes del citado pais*, son pérfidos engaños que se hacen al público.

Mis legítimos medicamentos únicamente se elaboran en mi establecimiento No. 533, Oxford Street; Lóndres, y el *timbre del gobierno británico* siempre va unido á cada bote ó caja de los mismos.

Apelo, pues, muy encarecidamente al *clero*, á las *madres de familia* y *otras señoras*, para que se sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar este fraude.

Aprovechando esta ocasion para ofrecer al público de la República Argentina, las consideraciones de mi mas profundo respeto, tengo el honor de suscribirme,

Su obsecuente servidor,

TOMAS HOLLOWAY.

No. 533, Oxford Street,
Lóndres, 1º de Mayo. 1878.

AVISOS

PARA

EL ALMANAQUE

DE

EL MOSQUITO

Para 1879

SE RECIBEN

EN LA

OFICINA DE ESTE PERIODICO

TUCUMAN 143 (*altos*)

D. José Mª FERNANDEZ Y BRABO, que procedente de España embarcó para Buenos Aires en el vapor «Sorata» el 1º de Agosto de 1877, se servirá pasarse por la **Litografía Madrileña**, *calle de Chacabuco, 153*, para enterarle de un asunto que le conviene.

A LAS SEÑORAS

En el antiguo y acreditado establecimiento de

Peluqueria y Perfumeria

Calle Bolivar, 107

se hace toda clase de trabajos de pelo á precios extraordinariamente reducidos, garantiendo la perfeccion de las obras.

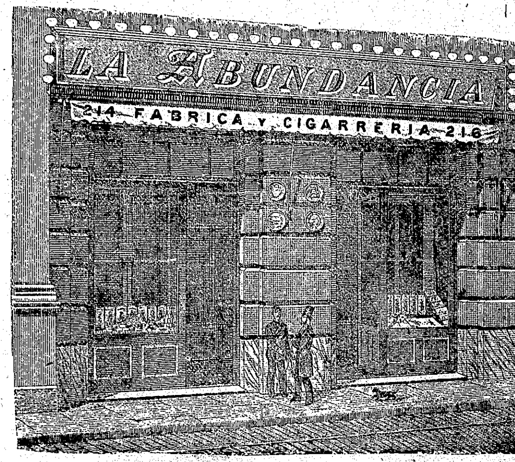
La casa cuenta con un numeroso y selecto surtido de perfumeria de las principales fábricas de Europa.

SALON PARA CABALLEROS

TRATO EXCELENTE Y PRECIOS MODICOS

107 — Bolivar — 107

214, RIVADAVIA, 216



M. MENDEZ DE ANDÉS

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

FOLLETIN DEL MOSQUITO

TEATRO VARIEDADES

Marceau ou les Enfants de la République

—

La empresa del teatro Variedades acaba de llevar á la escena un drama en cinco actos y un sin número de cuadros titulado *Marceau ó los hijos de la República*.

Principiamos con un rápido análisis del argumento.

En el primer acto algunos individuos conversan y beben en el Campo de Marte, en Paris, en la carpa de un cantinero.

¿Saben Vds. quiénes son estos personages? Nada menos que Marceau, una de las puras y heróicas figuras de la primera república francesa, Marie Joseph Chenier, el autor del himno *Le Chant du Départ*, Talma, el sublime trágico, Kleber que llega un momento despues y un virtuoso sacerdote llamado el abate Pascal.

Un muchacho de imprenta que atraviesa el Campo de Marte, llora, se desespera y quiere matarse porque ha perdido seis escudos que le habian confiado. El abate Pascal propone un medio de consolar al pobre aprendiz; es suscribirse cada uno por un escudo. Esa idea es adoptada por unanimidad y cada uno registra su bolsillo; el general Bonaparte que figura tambien en la pieza original es el único que se encuentra sin un peso y su amigo Talma le dice entonces: «Está bien, pondré un escudo por ti, me lo devolverás mas tarde».

La supresion de ese personage por la empresa de Variedades es bastante justificada, se vé á Bonaparte entonces ocupado de literatura á la par que de arte militar corrigiendo las pruebas de su primer folleto titulado: *Le Souper de Beaucaire*, pero fuera de esos detalles de erudicion el personage es insignificante y su supresion no quita nada al interés de la accion.

En el segundo acto estamos en casa del jóven tipógrafo que ha sido salvado de la desesperacion por la generosidad de los personages nombrados arriba.

El abate Pascal perseguido, se esconde en casa del jóven obrero. Marceau, Chenier, Talma, Kleber, todos se empeñan en salvar el virtuoso sacerdote. Talma le proporciona un traje de teatro, los otros, pasaporte, dinero, etc.

Luego otro cuadro nos hace asistir al banquete de la Fraternidad; las mesas están puestas y tendidas en las calles, el cuadro es muy pintoresco.

El general Marceau es designado para la expedicion de la Vandea y llega cerca del palacio en donde vive Genoveva, jóven persona noble que ha salvado una vez en un incendio y á quien idolatra desde entonces.

El viejo hidalgo padre de la niña, sorprende el secreto del interés que su hija tiene para el jóven gefe republicano, la obliga á darle una cita para hacerlo perecer. Marceau escapa de ese peligro merced al abate Pascal.

Poco despues, el abate y Genoveva son encarcelados como enemigos de la patria. Un traidor que quiere vengarse de Marceau y que ocupa el empleo de sustituto del famoso pro-cónsul Carrier, hace prender al general en el momento en que vá á visitar la cárcel.

El abate Pascal sentenciado á muerte y atravesando un corredor para ir al cadalzo, casa al pasar, á Marceau y á Genoveva en la misma cárcel. Kleber salva su amigo Marceau pero no puede conseguir hacer salir de la cárcel á la jóven.

Hénos aquí en casa de Robespierre. Marceau y Kleber suplican al dictador y concluyen, aunque á duras peñas, por obtener el perdon de la jóven noble, pero, como en todas las situaciones análogas, es tarde.

Despues de tan cruel acontecimiento ¿qué le queda por hacer, al pobre Marceau? hacerse matar al servicio de la República.

Eso es lo que hace, y aquí entramos en la parte militar del drama; la muerte de Marceau, el desfilé fúnebre, los honores rendidos por los austriacos al jóven y heróico enemigo que acaba de morir tan gloriosamente, bombo, música, apoteosis y fuegos de Bengala.

Tal es el marco de la pieza. Como se vé no es muy emblemático ni político hablando propiamente.

El fondo de la pieza no es la querella de los blancos y los azules, del principio aristocrático y del democrático; esos son cuadros accesorios, así como una gran parte de los personages históricos ó típicos de la época. Los episodios originales y cuadros de costumbre de entonces no podrian ser eliminados sin quitar al mismo tiempo á la obra la parte mas punzante y llena de interés; pero la accion es clásica; los autores. dos hombres de gran talento en el género Anicet Bourgeois y Michel Masson, han seguido los preceptos de Aristóteles, la unidad de interés, las peripecias calculadas, el enamorado, la dama jóven, el traidor, el gracioso y todos esos personages muy en su sitio, perfectamente pintados y bien tratados concurriendo al activo é interesante desarrollo del drama que no necesitaria del atractivo que le añade sin embargo el carácter histórico de los personages.

Pero los autores se han tenido en una prudente reserva en cuanto á la teoria; la pieza no choca ninguna idea y acaricia el amor propio de todo, el viejo aristócrata, el jóven héroe republicano, los demás personages presentan todos un carácter simpático á un cierto punto de vista, hasta Robespierre mismo que tantos escritores y autores dramáticos han aprovechado como hombre negro de todas las situaciones. El único personage odioso es el traidor, que no es histórico y que al fin paga sus culpas y muere de un tiro que le dispara el cantinero del primer acto que ha figurado accesoriamente en todos los episodios del drama.

Marceau fué escrito y representado en Paris en Agosto 1848, bajo el régimen republicano y en una época en que la mortifera insurreccion de Junio habia producido una especie de reaccion poderosa contra los principios radicales reclamados por ciertas escuelas políticas; eso explica el cuidado con el cual los autores han tratado de hablar solamente á la vista y á satisfacer la curiosidad arqueológica é histórica sin herir ninguna susceptibilidad. La pieza, que tuvo en aquella época un grad éxito en Paris, fué retirada del repertorio durante muchos años y en estos últimos tiempos fué llevada otra vez á la escena por hallarse nuevamente obra de circunstancia.

La empresa de Variedades ha tenido una buena idea, al presentar al público francés de Buenos Aires y á los aficionados al teatro francés, una pieza buena en sí y teniendo la ventaja de presentar una interminable série de cuadros que nos transportan á aquellos tiempos de fiebre, á aquel inmenso caos de donde han salido tan grandes cosas.

He dicho y sostengo que la pieza está desprovista de toda intencion de lucha y de discusion apasionada, pero hay un sentimiento dominante y constante que combate la monotonia de esa constante indiferencia entre los principios opuestos; es un ardiente patriotismo comun de todos, que sostiene, fuera de la accion, el interés de los detalles y mantiene el público en un estado de exaltacion suficiente para evitar toda languidez.

El drama ha sido llevado á la escena con todo el celo y el cuidado que requiere; el empresario Cochelin merece felicitaciones por el empeño que ha puesto en reunir todos los recursos que ofrece el país para representar esa pieza con todo el aparato requerido.

No tengo el espacio suficiente para hablar hoy de la interpretacion artística que es muy importante y mereceria un capitulo entero, en el proximo folletin del *Mosquito* podré decir lo que pienso de la ejecucion declarando desde ya que en mi opinion lo bueno supera en mucho lo malo.

La funcion no concluyó sinó á las dos de la mañana.

Es una hora insensata y hay absolutamente que buscar el medio de acostar á la gente mas temprano.

A que horas podrán ganar la cama las personas que viven lejos del teatro y suelen cenar ó tomar algo antes de dormirse.

Un cólega propone algunas cortaduras en la pieza para ganar tiempo; soy decididamente opuesto á esas amputaciones que son casi siempre mal hechas y quitan uno de los lados pintoresco del drama.

Me parece que principiando á las ocho en punto, hora en que todo el mundo puede haber llegado y acortando lo mas posible los entreactos podria conseguirse concluir la funcion á las doce sin ninguna supresion.

Cochelin que ha dado tantas pruebas de habilidad y de energia debe tentar un esfuerzo y acordarse del dicho de un hombre de estado de su tierra «*Si c'est possible, c'est fait; si c'est impossible, cela se fera.*

Imp. del Courrier de la Plata, *San Martin 202*